



**SESIÓN DE COMUNICACIONES CIENTÍFICAS
XXXVI**
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS - 2015

95 Aniversario
1920 - 2015

Diagnóstico por doppler color y ecográfico de una fistula arteriovenosa hepática en un canino

Lockett, M.B.; Solana, F.

Hospital de Clínicas. Facultad de Ciencias Veterinarias-UNNE.
hospital@vet.unne.edu.ar

La fistula arteriovenosa es una conexión anormal entre una arteria y una vena. Es considerada como una anomalía congénita de baja incidencia en los caninos pero que también puede desarrollarse a través de una lesión quirúrgica, trauma o por el crecimiento anormal de tejido (neoplasia). Cuando se presenta se desarrollan derivaciones anormales de las arterias propias del hígado (hepáticas) y las venas porta del interior del hígado (intrahepáticas) donde el flujo arterial y portal se comunican. Pueden estar afectados uno o más lóbulos, la mayoría de las veces los más afectados son los lóbulos derecho o central y en algunas ocasiones puede involucrar a dos lóbulos. La comunicación anómala entre arteria y vena produce un aumento de la presión portal, la cual induce el desarrollo de un flujo portal hepatofugo y una arterialización de la vena porta. Este aumento de presión puede provocar el desarrollo de múltiples shunts adquiridos para tratar de descomprimir el sistema, lo que podría explicar por qué hay casos en los que no se aprecia una hipertensión portal. Los perros que sufren de fistula arteriovenosa pueden mostrar apatía, anorexia, ascitis, soplo cardiaco, signos neurológicos, vómitos, diarrea, pérdida de peso, poliuria, polidipsia, y aumento de volumen del abdomen. No existe una raza que demuestre mayor predisposición que otra. El objetivo de esta comunicación es reportar los hallazgos ecográficos en modo B y por doppler color, observados en un canino que evidencio signos de una fistula arteriovenosa en hígado. Se presenta a la consulta un paciente derivado al servicio de ecografía, un canino de raza Beagle, sexo macho, de 3 meses de edad, con trastornos de comportamiento, signos de agresividad e hipersensibilidad. El canino venía siendo tratado por signos inespecíficos de origen digestivo y dolor abdominal. Fue necesario sedar al paciente para la realización del estudio que consistió en una exploración ecográfica completa del abdomen en Modo B (Real Time) y posteriormente en la realización de una evaluación mediante Doppler color de la vasculatura hepática. El estudio ecográfico evidencio la presencia de un hígado de tamaño reducido con vasos dilatados de trayecto tortuosos en relación a los lóbulos hepáticos derechos. Mediante doppler se determinó la pulsatividad de las venas con presencia de un flujo hepatofugo. La fistula arteriovenosa hepática puede diferenciarse de otro tipo de derivaciones portosistémicas mediante ecografía doppler. Los avances recientes en el tratamiento quirúrgico de derivaciones portosistémicas y malformaciones arteriovenosas, hacen necesario diferenciar estos tipos de alteraciones vasculares antes de la cirugía.

Palabras clave: doppler, hígado, canino.